



DIRECTORA

La Serenísima Sra. D.^a María de la Paz de Borbón de Baviera

INFANTA DE ESPAÑA

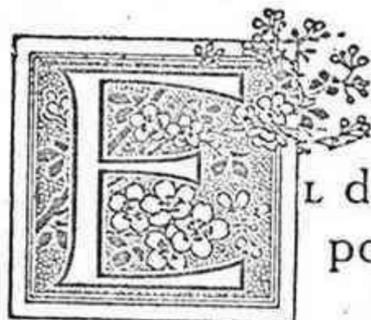
Núm. 92

Salamanca 15 de Septiembre de 1913

Año VII

DE MI VIDA

IMPRESIONES



El día 27 de Agosto de 1913 será una fecha cuya importancia comprenderá España con el tiempo.

Yo os contaré hoy todo lo que para mí representa. Para ello tenéis que volver conmigo la vista atrás, muy atrás; porque el camino que llevo recorrido en la tierra es muy largo.

Desde pequeña mi más alta aspiración consistía en ser útil a mi país; y me alegraba mucho siempre que se me presentaba alguna ocasión en la cual yo pudiera dar alguna cosa, regalar algún objeto para rifas benéficas, o preparar y hacer yo misma ropas de abrigo para los pobres que en invierno tienen frío.

El remediar la necesidad del momento, aunque me dejaba consuelos, no llenaba las ansias todas de mi corazón.



Sentía yo entonces, y comprendo mejor ahora, que la manera más práctica de ayudar eficazmente al necesitado no debía limitarse a darle una limosna de pan, sino más bien ponerlo en condiciones a propósito de saberlo ganar.

Este convencimiento se afirmó cuando ví cómo el sistema de educación alemana despertaba en mis hijos, desde los primeros años, el amor al trabajo.

Abrí por completo entonces los ojos, y comprendí que el germen de la regeneración y la base de la prosperidad de un país había que buscarlo en la educación.

Cuando se ve claro el camino que se debe seguir, hay que andarlo sin vacilaciones; y esto, aunque intenten deteneros los que piensan que váis de prisa y se os hable de senderos mejores.

Yo había caminado harto despacio en la vida, y lo que es peor, había errado el camino.

La educación que había recibido me había proporcionado las satisfacciones personales producidas por los favores aislados que yo hacía.

En unas maniobras del cuerpo de bomberos de Munich que yo presencié, hace ya bastantes años, me llamó la atención el lema de su bandera, *Uno por todos, todos por uno*, y se abrieron nuevos horizontes a mi vida.

Ya os he contado cuáles fueron los primeros ensayos para realizar las ideas en que yo soñaba, y cómo Dios, apiadándose de mi buena voluntad y de mis pocas fuerzas, me envió elementos jóvenes e inteligentes que pusieran en práctica toda aquello que yo sola nunca hubiera llegado a realizar.

Al poco tiempo de llegar D. Gonzalo Sanz con los tres famosos chicos de las sierras vecinas de las Batuecas—hace ya cuatro años, cuando empezamos los ensayos de nuestro soñado plan—de vuelta de los países escandinavos apareció por estas tierras un hombre cultísimo y de gran corazón, el Dr. D. Angel Pulido.

Yo había leído varias obras del Dr. Pulido y sabía que él sería uno de los españoles que haría suyos mis ideales. Le confié mi plan, lo llevé a ver mis niños y juntos recorrimos varios centros de enseñanza.

La impresión que sacó de su visita a Munich la contó detalladamente en su interesante libro «Cartas Escandinavas».

«Es justo reconocer—escribió—que hay en él, en el Pedagogium, un germen que conviene favorecer y desarrollar». Y terminaba sus impresiones de viaje con estas palabras: «La semilla está



S. A. R. la Sma. Sra. D.^a María de la Paz de Borbón
fundadora del Pedagogium Español

sembrada, y al ver despuntar las primeras plantas surge en el espíritu la siguiente pregunta: ¿no sería doloroso y lamentable que una idea tan feliz pereciera sin haber adquirido gran esplendor?»

La feliz idea tomó cuerpo, y adquirió en el momento oportuno —si no gran esplendor—realidad que vive y actúa. Y la casualidad, que dicen algunos—yo siempre digo Providencia—hizo que el Gobierno español pusiera los ojos en el Dr. Pulido cuando trató de nombrar representante en la apertura del *Pedagogium*. Esto es admirable, decía al llegar a Munich, es un hecho consolador.

Sí, es un hecho. Leed en el libro de señas de la ciudad de Munich: Lipowskystrasse, 24.—*Pedagogium Español*.

Allí se dirigían el 27 de Agosto centenares de personas. La bandera española ondeaba en la fachada de un soberbio edificio rodeado de frondoso jardín.

¡Nuestra casa!

Confundidos con los comerciantes y estudiantes españoles estaban las autoridades eclesiásticas y civiles: el Arzobispo, el Ministro de Instrucción pública, el Gobernador, el Alcalde, el Director de la Escuela Superior del Magisterio, con la más lucida representación del arte y de la ciencia de este célebre centro del saber.

A los acordes de la *Marcha Real* entramos en la gran sala de estudio, transformada en salón de fiestas.

El busto del Rey de España, joven, sonriente, como el porvenir de la Patria, presidía la fiesta.

Los alumnos se hallaban agrupados delante de nosotros; y en el ambiente se respiraba algo muy solemne que la intuición maravillosa del filósofo-poeta Jacinto Benavente había sabido definir:

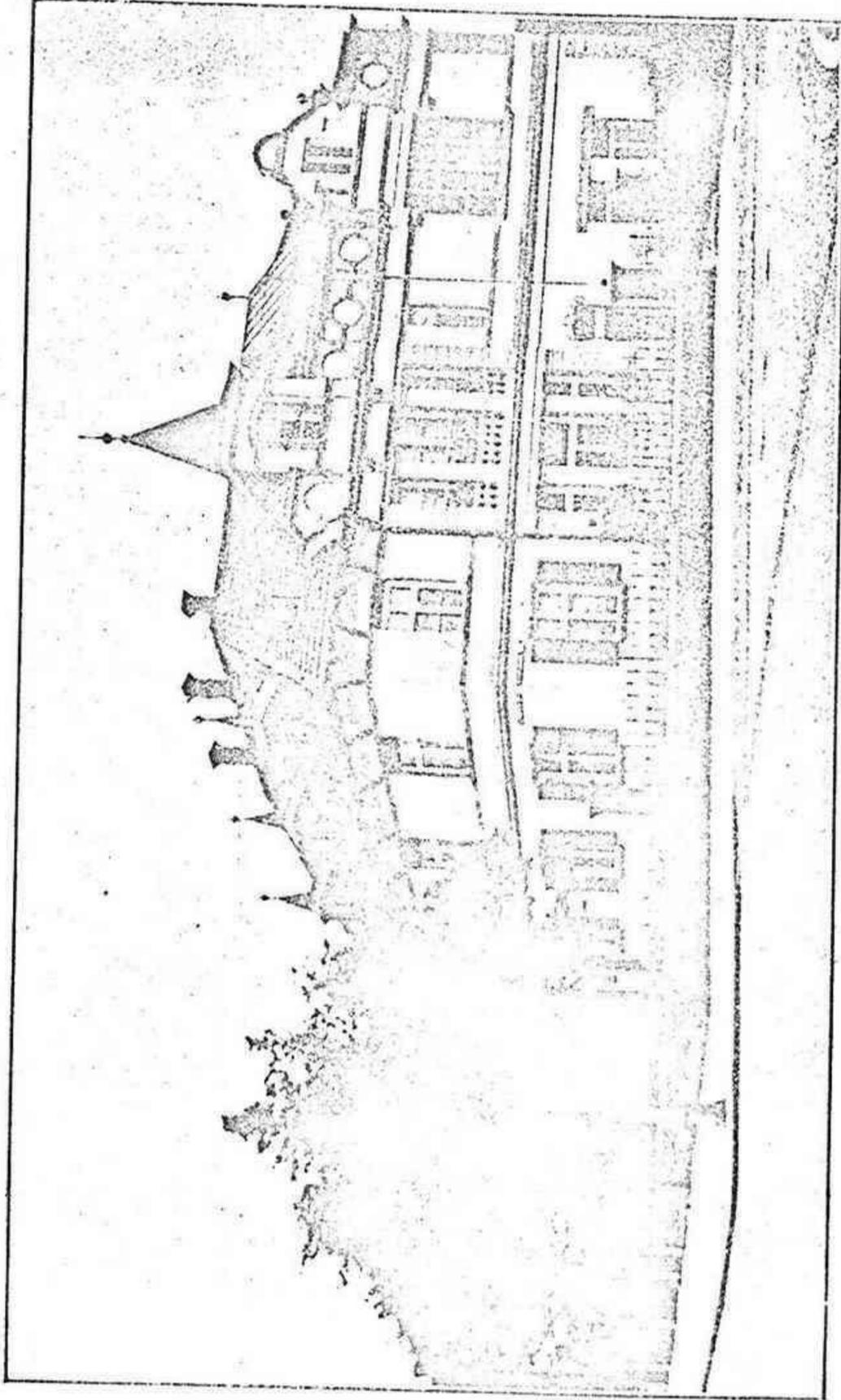
“La Patria, como Dios mismo, si es algo que está sobre nosotros, nunca está con más verdad que cuando está en nosotros mismos...”

¡Señora!: No para entristeceros con el recuerdo, para consoláros os digo: Desde el cielo sonríe María Teresa, la Infanta de todas las bondades, a este día y a esta fiesta de España...”

D. Gonzalo subió a la tribuna: su presencia fué saludada con viva simpatía y admiración respetuosa.

«El espíritu dominado por un ideal—comenzó diciendo—tiene la virtud de realizar obras provechosas y fecundas; pero ama el silencio y no gusta de las vanas palabras de la elocuencia».

Luego, con la satisfacción que proporciona el deber cumplido, dió cuenta al representante del Gobierno de su Patria de todo lo que había hecho, de lo que al presente era el *Pedagogium* y de lo que será en el porvenir.



Pedagogium Español

«A la hora de ahora, el Pedagogium no representa, si así lo queréis, más que un paso dado en firme en el terreno de un camino largo, muy largo, que nos proponemos recorrer; la iniciación de una gran idea que, llevada a feliz término, ha de influir de manera poderosa, sino decisiva, en el progreso de la cultura patria».

Noté que al oírle todos se sentían tocados por los acentos sinceros de sus palabras elocuentes y dispuestos a seguirle y ayudarle.

Ensalzó el comportamiento de los alumnos, «que tan alto supieron poner el vigor de la inteligencia de su raza»; y terminó exponiendo con claridad el plan que nos proponemos desarrollar al fundar el Pedagogium.

«Queremos, después de haber ponderado los trabajos y sacrificios que esta ruda labor nos impone, trasplantar a nuestra Patria los métodos y procedimientos de enseñanza que a tan elevada altura han colocado al poderoso pueblo alemán; queremos convertir a nuestros alumnos, haciéndolos vivir los años de su carrera en este ambiente de seriedad y trabajo, en hombres útiles a sí mismo y a su país; queremos formar maestros de primeras letras, Profesores Normales, Inspectores de enseñanza, de alma española, españoles por los cuatro costados; pero españoles de voluntad equilibrada, de mentalidad poderosa, conscientes de los deberes que impone la ciudadanía, de espíritu de tolerancia, fundamentado en las ideas eternas del catolicismo; de amplia y novísima cultura pedagógica, que logre imprimir nuevos rumbos, cambiando, transformando, revolucionando los viejos sistemas de enseñanza, hasta lograr solucionar el gran problema, el problema vital de la nación española, el problema de la educación».

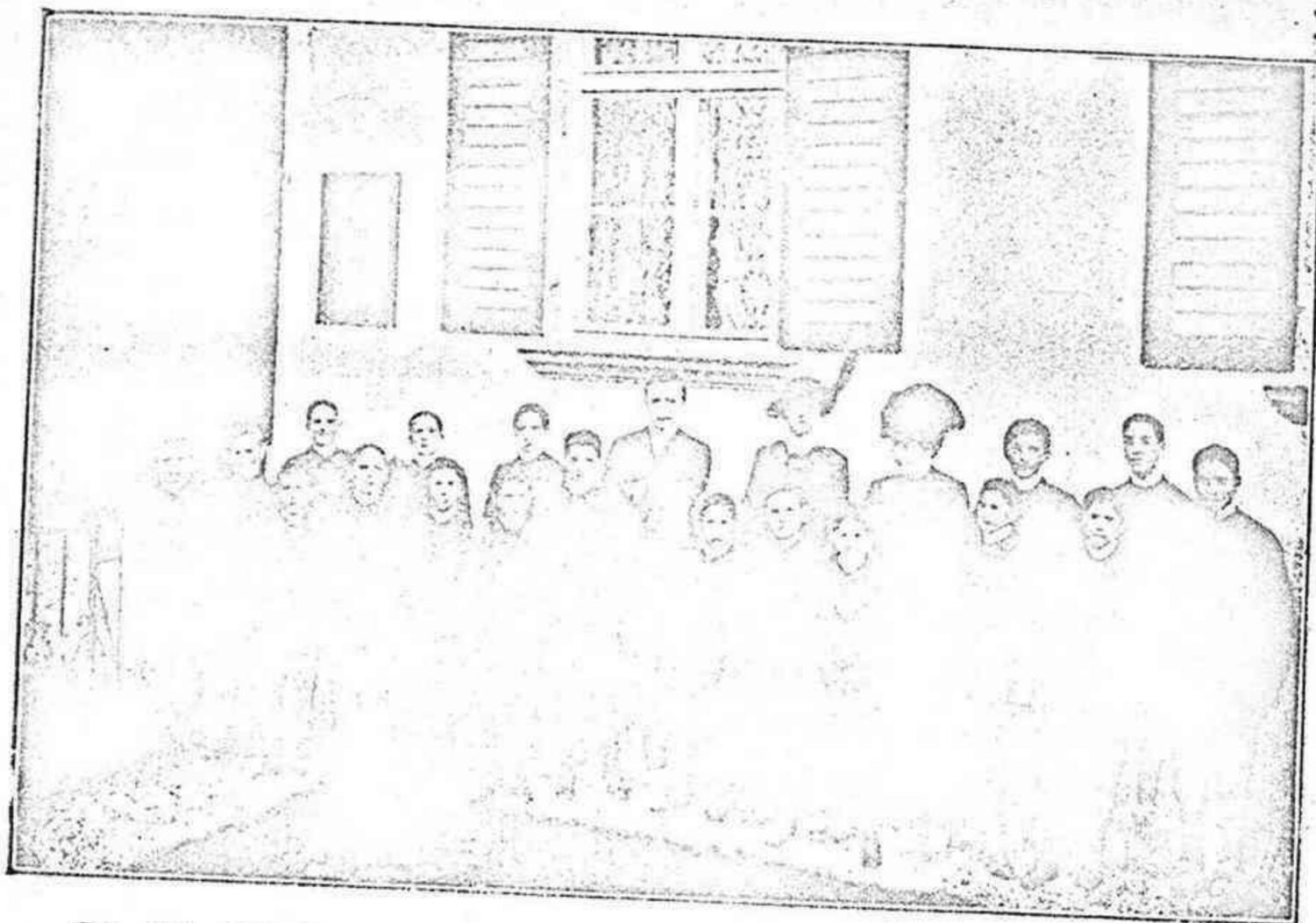
La esperanza en la realización de su programa es firmísima, «porque la fe en un ideal de virtud, de amor, de religión o de patria, realiza milagros estupendos».

Yo veía la honda impresión que aquella cálida frase causaba en todos los oyentes, y que el representante del Gobierno asentía y aprobaba.

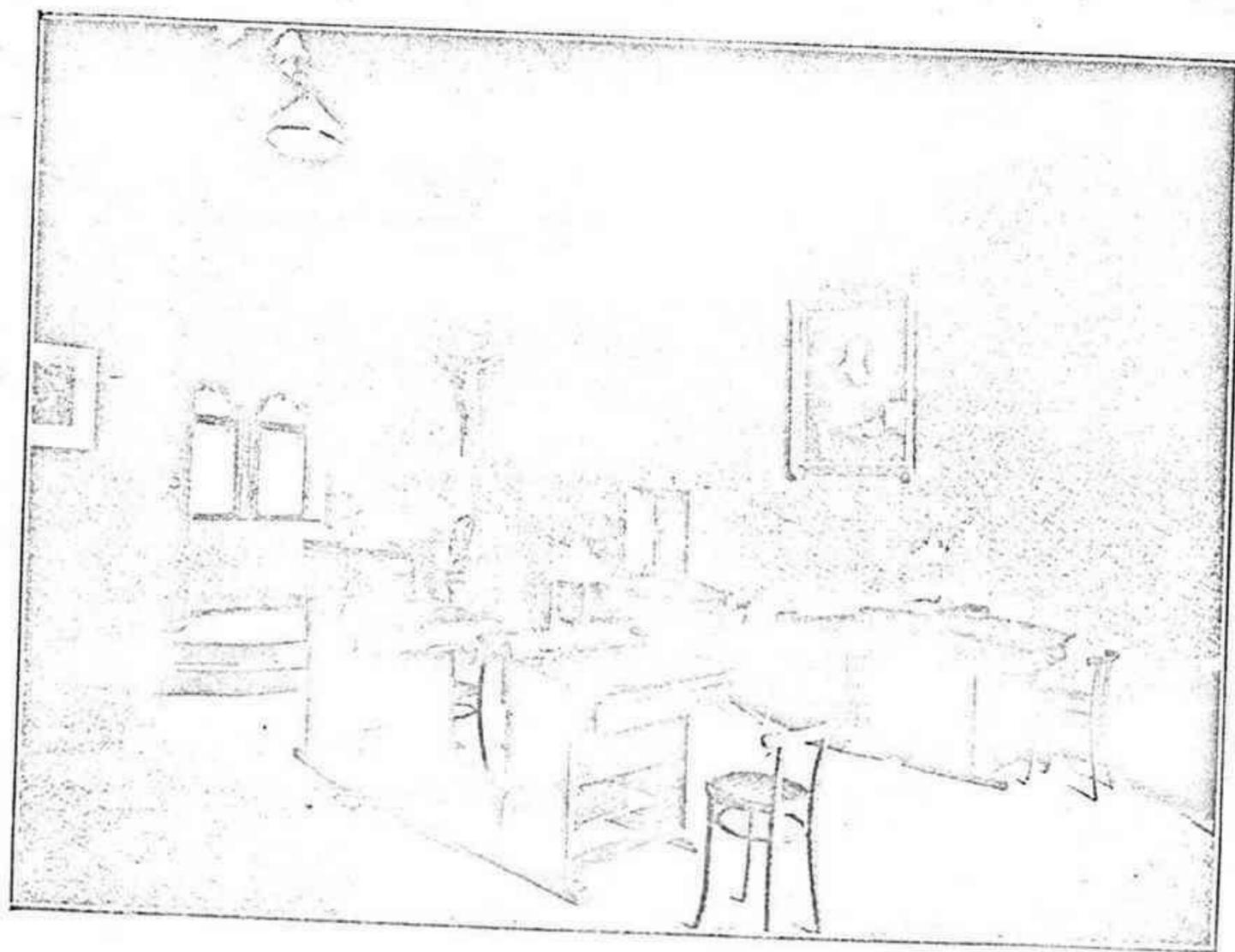
Así lo demostró en el elocuente discurso que pronunció aquella mañana inolvidable.

Después de un trabajo admirablemente compuesto y pronunciado en francés, cumpliendo así con delicadeza de caballero deberes de cortesía para con las autoridades y el país bávaro, el Dr. Pulido pronunció en español palabras sentidísimas para manifestar la emoción profunda que le había causado el discurso de D. Gonzalo.

El Dr. Pulido estuvo felicísimo. Las lágrimas asomaron a los ojos



SS. AA. RR. D.^a Paz y D.^a Pilar con el Sr. Director y los alumnos



Sala de estudio

de los alumnos cuando les hablaba de la Patria, de la tierra española, de los campanarios de sus aldeas.

¡A mí me parecía también oír a lo lejos el sonido de las campanas de mi tierra!

Miraba a los chicos y repetía las palabras de la bellísima poesía que me había enviado Blanco Belmonte:

¡Sóis la bendita esperanza
de un fecundo porvenir!

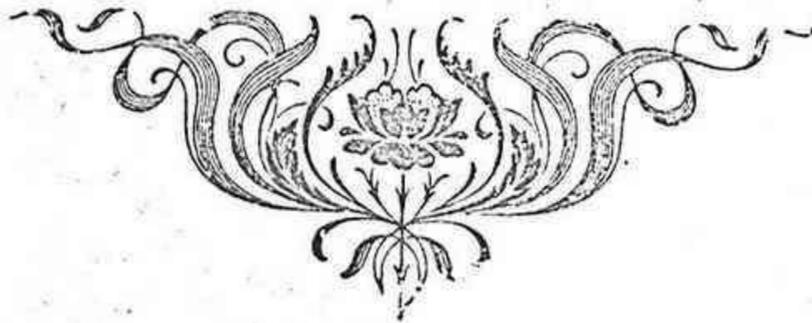
Ahora comprenderéis lo que el día 27 de Agosto de 1913 ha sido para mí.

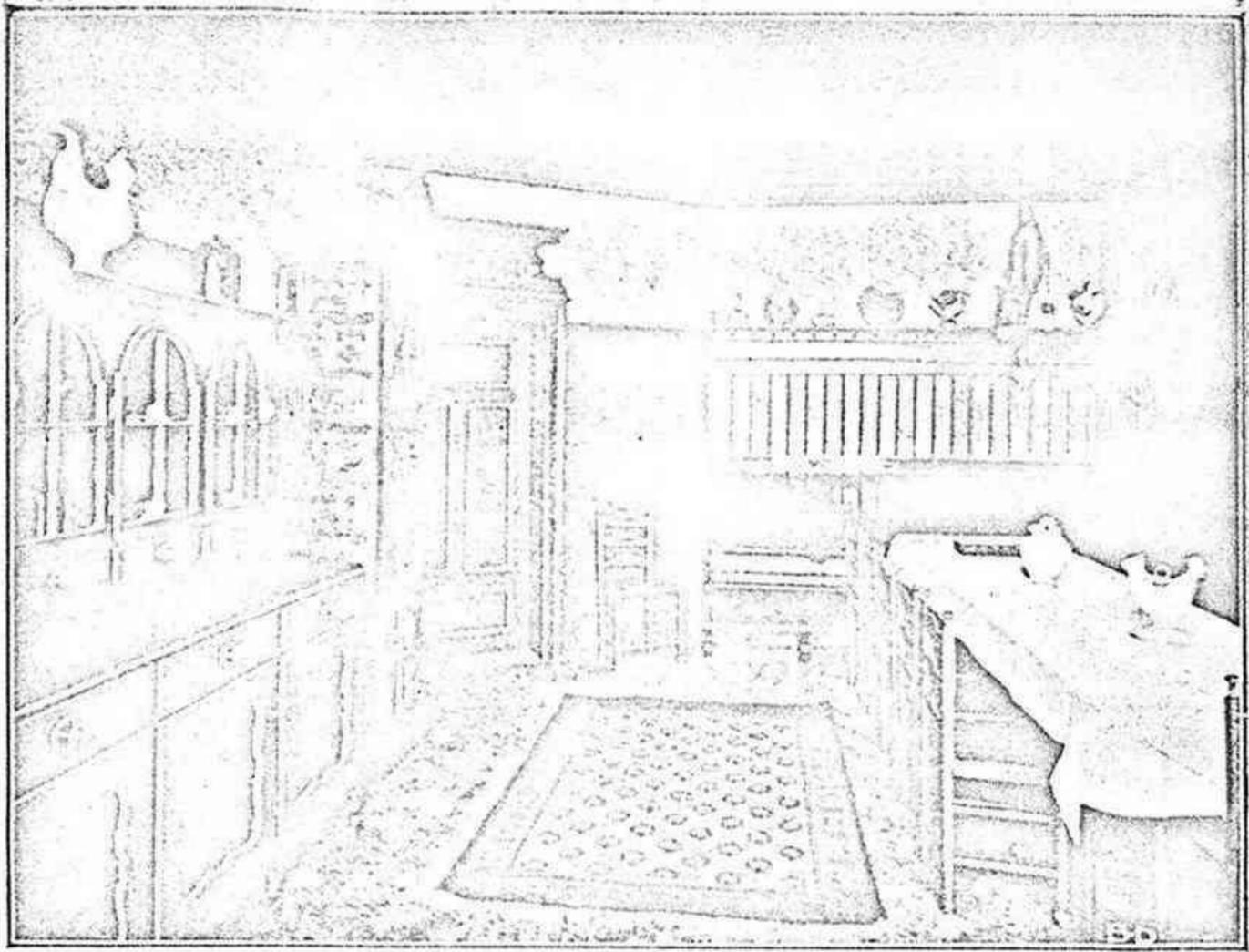
Cuando los chicos, dirigidos por el maestro D. Eladio Chao—que antes había cantado una canción española, con esa voz y esa escuela que tanto admiran en Munich—entonaron el himno (1) del Pedagogium, la concurrencia, puesta de pie, escuchaba con silencio de iglesia y hacía suyas las palabras de la última estrofa:

Dios nos ayude y escuche el grito
de «viva España» y «viva el Rey».

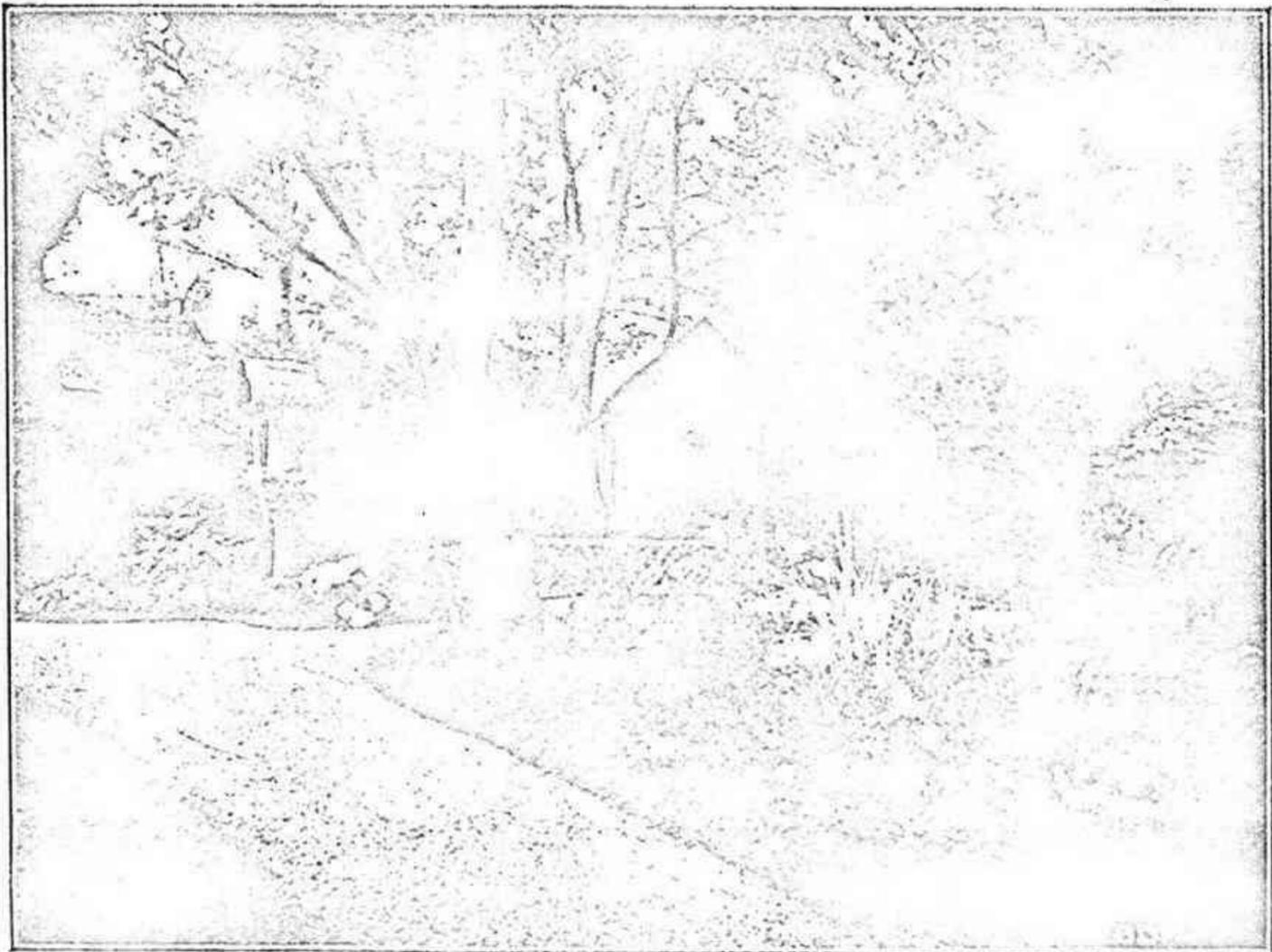
PAZ.

(1) Música de María Rodrigo.

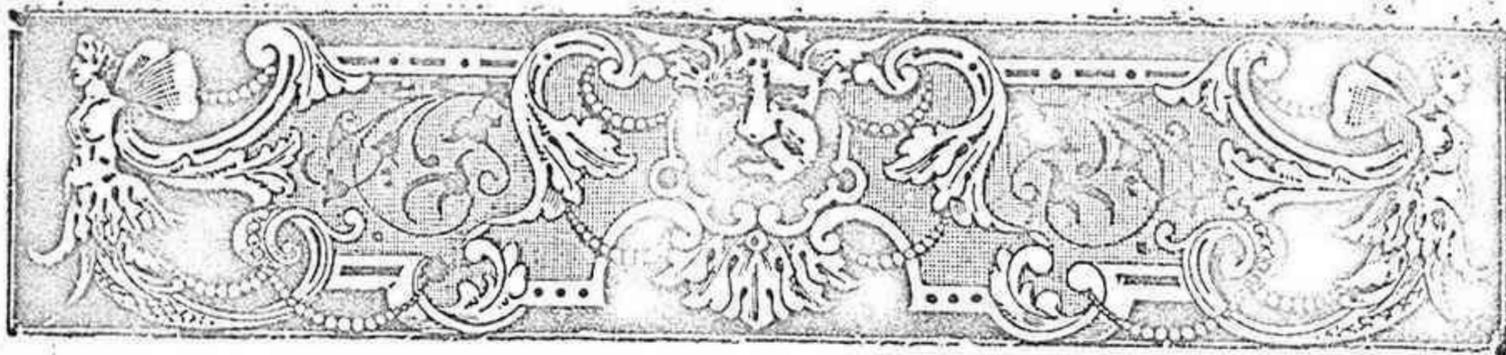




Comedor.



Un rincón del jardín



DE NÚMERO A NÚMERO

MIRANDO A ESPAÑA

HACE UN AÑO...



UESTRA egregia Directora visitaba Salamanca y su provincia, repartía beneficios, sumaba admiradores de sus virtudes y de su talento, y demostraba de manera bien elocuente, su amor a esta Patria, que es la suya y su deseo de que su nombre se uniera a cuanto redundara en beneficio de nuestra ciudad.

Y para honrar a la Infanta D.^a Paz, pusieron a contribución sus talentos, el más grande escritor contemporáneo, Benavente, la más eximia actriz española, María Guerrero, y otros esclarecidos ingenios que realzaron con sus producciones las simpáticas fiestas que en su reina, la Princesa D.^a Pilar de Baviera, tuvieron su mejor trofeo y su distinción más preciada.

Pocos días después, el 23 de Septiembre de 1912, Dios hizo que tan honestas y patrióticas alegrías, se convirtieran en duelo nacional, llamando al cielo al ángel que en la tierra se llamó la Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Cristianamente, con la muerte de los elegidos, dejó este mundo la dama ejemplar que pasó su vida entera derramando bienes y enjugando lágrimas.

Sus angelicales hijos, su amante esposo, su familia entera vistieron de luto las almas, y España se asoció a tal dolor, rindiendo a las virtudes de la princesa finada, el homenaje merecido.

Al cumplirse un año de fecha tan luctuosa, la redacción de LA BASÍLICA TERESIANA eleva al cielo una plegaria por el alma de la malograda Infanta y respetuosamente hace llegar su reiterado pésame a los pies de la Real familia y muy especialmente a los de su ilustre Directora, cuyas penas, por gratitud y amor, comparte como propias.

F. de LAZCANO.





NAVE DE PAZ



En tierra amiga de España fundado, será este Pedagogium, como nave española que llegó a puerto extranjero con bandera de amor y de paz... El nombre amable de la noble princesa, su fundadora, nave será que llegó a la mejor conquista, a la conquista de dominios espirituales para España, a transfundir calor de corazones y luz de inteligencias, a ofrecer y ganar cordiales amistades, por más positiva alianza que esas otras firmadas en las cancillerías con la frialdad de las abstracciones. A mucho nos obliga la tierra extraña que con su amistad nos honra, a mucho más la patria que nos envió para honrarla. No olvidaremos nunca, que la patria como Dios mismo, si es algo que está sobre nosotros, nunca está con más verdad que cuando está en nosotros mismos.

Cada virtud nuestra, virtud será de nuestra España; cada uno de nuestros buenos pasos, hará mejor el camino.

El verdadero patriotismo no está en gloriarnos de ser hijos de nuestra patria por ser ella quien es, sino en ser nosotros tales por nuestras acciones, que allí donde fuéremos, vayan con nosotros la lealtad, la justicia, la abnegación, la intención honrada y el propósito noble, y antes que nosotros ufanarnos de nuestra patria, sea el

extraño quien se ufane de nosotros y por los hijos conozca a la madre y diga con respeto: En verdad, que estos hombres buenos de buena patria son sin duda alguna.

Señora: que Dios os bendiga como os bendice España.

Para las almas de cristiano temple como la vuestra, el dolor es fecundo en bondad. No para entristeceros con el recuerdo, para consolaros os digo: Desde el cielo sonrío María Teresa, la infanta de todas las bondades, a este día y a esta fiesta de España.

Jacinto BENAVENTE.





DISCURSO DEL EXCELENTISIMO SR. D. ANGEL PULIDO

REPRESENTANTE DEL GOBIERNO DE ESPAÑA

Altezas. Excmos. Sres. Señoras. Señores:



LA representación del Gobierno de S. M. el Rey de España, con la cual he sido honrado, exige que alce mi voz en esta brillante inauguración de una Escuela Normal creada en tierra extranjera para el progreso de la pedagogía española.

Y comenzaré lo que me propongo decir exponiendo a V. A., serenísima Infanta D.^a Paz, la sorpresa y la satisfacción con que he recibido dicho nombramiento. Porque bien puedo afirmar que cuando, en el verano de 1910, vine a Munich, desde los países escandinavos, solamente para presentar mis homenajes a V. A. y conocer *de visu* los primeros destellos de esta fundación que hoy se muestra ya fuerte y autónoma, estaba muy lejos de esperar que tres años después volviera a la capital de Baviera, para celebrar con tanta solemnidad el feliz acontecimiento que nos reúne. Y, sin embargo, sabe muy bien V. A., como también lo conoce vuestro preclaro colaborador, el Dr. D. Gonzalo Sanz, Director del Pedagogium, que desde el primer momento en que germinó esta idea en vuestro claro espíritu y de ella tuvimos conocimiento, concediéndonos el honor de expresaros nuestra humilde opinión, proclamamos su magnificencia y previmos el hermoso porvenir que le estaba reservado.

Se comprenderá, por consiguiente, qué alegría tan inefable y qué

brillar en todo el imperio la organización y el método como el rasgo fundamental de su poder.

He aquí lo que más necesitan los pueblos latinos. Y he aquí también por qué razón elegir los discípulos del *Pedagogium* en la infancia desamparada de España, traerlos a este medio germánico, formarlos con la enseñanza del ejemplo, educarlos e instruirlos en la intensa nutrición espiritual de la sabia Munich, es abordar en serio y por completo una obra de organización biológica, física y moral del individuo, es decir, la sola capaz de producir los frutos deseados.

Y con verdad que un plantel de maestros de la instrucción primaria así organizado, que podrá enviar anualmente a España algunos pedagogos formados tan sólidamente, puede hacer por la educación y por el progreso de nuestra enseñanza mucho más que multitud de escuelas sometidas al régimen de los antiguos métodos.

Hemos tenido la ocasión de conversar, días antes de salir de Madrid, con renombrados pedagogos de las Escuelas Normales de España y nos ha sido fácil apreciar la simpatía con que acogen este Instituto y aprecian perfectamente todo el alcance de su misión. Lejos de mirarle con recelo aplauden su nacimiento y alaban a su augusta fundadora, no sólo por la prueba de españolismo que representa su obra, sino porque corresponde a los esfuerzos que nuestro país hace ahora por llegar a los progresos en la enseñanza que la Alemania ha realizado hace ya años.

Nos preocupamos bastante en España, justo es decirlo, en todo lo que se relaciona con las instituciones auxiliares y complementarias de la escuela; como los paseos, las excursiones, los museos escolares, los patronatos de la juventud, los *boy-scauts...*, en una palabra, con todo lo que se refiere a la acción física del alumno y puede contribuir a exteriorizar las funciones de la pedagogía. Y esperamos que esta nueva institución podrá ayudar a imponer al magisterio español en el conocimiento perfecto de los medios que tienen una tan decisiva influencia en la formación de la inteligencia, del carácter y del desarrollo físico de la juventud alemana.

Pero nuestros preceptores pueden prometerse más todavía de este *Pedagogium*, y es que no servirá solamente para la formación de los jóvenes escolares que vendrán a él desde el comienzo de sus estudios, sino también que vigilará el estudio profesional de aquellos otros maestros que España envía a las naciones extranjeras, y que desprovistos quizá de dirección, no obtienen el beneficio que

fuera de desear de sus esfuerzos y de los sacrificios que realiza el Estado al pensionarlos.

Y esperamos todavía más. Esperamos que, merced al *Pedagogium*, muchas materias nobles y delicadas que se relacionan con la enseñanza pública y nacional de nuestra patria, hallarán aquí no un refugio, sino aquella solícita acogida y generosa protección que vuestra alteza ha dispensado siempre a cuanto representa y entraña intereses españoles, siendo de antiguo V. A. en este Munich admirado, la representación de las virtudes españolas en el seno de una corte alemana.

Muy grato me sería, en verdad, analizar las numerosas y delicadas cuestiones que entraña la existencia del *Pedagogium* que hoy nace, pero el deber de no abusar de vuestra benévola atención, me obliga a no insistir en la materia. Baste reconocer su importancia y declarar que España procurará, en los términos que mejor pueda, dotarle de las condiciones necesarias para que goce una existencia larga y decorosa. Por de pronto, como de aquí saldrán maestros ya formados, a nuestros Gobiernos incumbe estudiar el modo de que su ministerio se incorpore a la vida pedagógica oficial de nuestro país y no se malogren aquellas preciosas energías y aptitudes formadas con tanto esmero y sacrificios en Alemania.

Altezas: es ya hora de acabar mi discurso, y para hacerlo debo consignar, en primer término, la más respetuosa salutación a la augusta familia reinante de Baviera, así como también los votos más fervientes que hace mi patria por su prosperidad y su bienestar.

Debo igualmente expresar nuestra gratitud más profunda a las personas que han ayudado a la egregia dama fundadora del *Pedagogium* y a su muy inteligente director D. Gonzalo Sanz, en el trabajo que ha exigido su nacimiento. Citaré a su excelencia el Sr. Ministro de Instrucción pública de Baviera, al señor Director de la Escuela Normal de Pasing, así como a las demás autoridades académicas que han suministrado medios necesarios a su vida. La consigno igualmente para el honorable Cónsul de España Sr. Pflaum y su encantadora esposa; al Sr. D. Luis Thomas y señora y a otras muchas personas que por brevedad no cito. Todas recibirán la demostración más cumplida de la cortesía y el reconocimiento de España.

Por lo que a mí afecta, conoce de sobra V. A. todos los sentimientos de respetuosa adhesión que me vienen inspirando sus actos, y cómo es un deseo ardiente y sincero de mi vida asociarme de modo útil a sus obras siempre útiles y elevadas.

tan elevada altura han colocado al poderoso pueblo alemán, queremos convertir a nuestros alumnos, haciéndolos vivir los años de su carrera, en este ambiente de seriedad y de trabajo, en hombres útiles a sí mismos y a su país; queremos formar maestros de primeras letras, profesores Normales, Inspectores de enseñanza de alma española, españoles por los cuatro costados, pero españoles de voluntad equilibrada, de mentalidad poderosa, conscientes de los deberes que impone la ciudadanía, de espíritu de tolerancia, fundamentado en las ideas eternas del catolicismo, de amplia y novísima cultura pedagógica, que logren imprimir nuevos rumbos, cambiando, transformando, revolucionando los viejos sistemas de enseñanza, hasta lograr solucionar el gran problema, el problema vital de la vida nacional española, el problema de la educación.

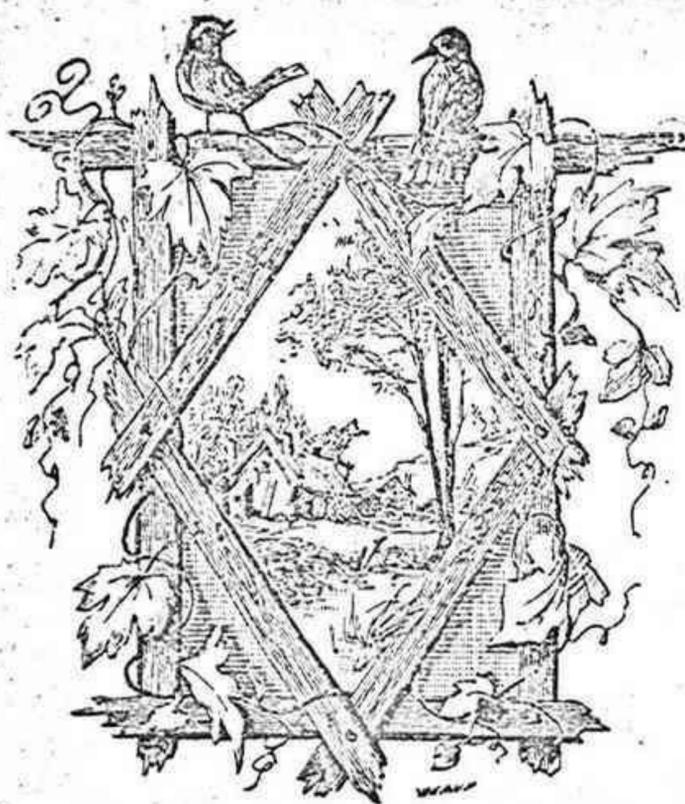
¿Lograremos realizar este nuestro programa? Yo sólo sabré decir, porque me lo ha enseñado la experiencia, que la fe en un ideal de virtud, de amor, de religión o de patria, obra milagros estupendos.

Lo hecho hasta hoy es una esperanza para el porvenir. El nombre de la Infanta D.^a Paz, fué siempre segura garantía de éxito en toda clase de patrióticas empresas.

Habéis oído, ilustre representante del Gobierno español, lo que al presente es y lo que en el porvenir queremos que sea nuestra Institución. Nadie pudiera interpretar más fielmente que Vos, los deseos y propósitos que nos animan. Desde los comienzos de la obra habéis seguido con paternal cariño nuestros pasos; a nuestro lado trabajásteis, en Vos encontró la Infanta española la colaboración más eficaz; con nosotros luchásteis, y el Pedagogium fué y es para Vos, en la misma medida que para mí, un gran amor.

Yo sé lo grato que os será anunciar en España lo que habéis visto; las simpatías con que el hospitalario pueblo bávaro y sus autoridades han recibido a nuestros alumnos en sus centros de enseñanza; los amores que una Princesa, cuyo nombre es un panegírico para los españoles, tiene puestos en esta obra de cultura y patriotismo; el cariño y solicitud, con que su augusto esposo, el Príncipe de bondades incomparables, comparte los ideales de esta empresa española, los ingeniosos medios de que se vale la Princesa Pilar para hacer cada día más próspera la vida económica de la institución; los trabajos y los desvelos y las ayudas que por amor a España nos vienen prestando amigos queridísimos, como el Sr. Cónsul de España en esta capital y su distinguida e inteligente esposa.

Trabajamos todos con la mirada puesta en el porvenir de la amada patria española y con el deseo ardiente de que dirigida por buen camino su juventud, ocupe un día en medio del mundo, el rango a que la hacen acreedora su historia y las nobles dotes de inteligencia y de corazón que adornan a sus hijos.





POR AMOR A ESPAÑA

I

Fervoroso, palpitante,
envuelto en rayos del sol
—clavel del cielo radiante,—
va mi saludo vibrante
al nuevo templo español.

A un templo que, siendo hogar,
levantado en tierra extraña,
por milagro singular
es un pedazo de España
donde España tiene altar.

Nació a impulsos de un latido
de sublime abnegación.
Jamás es pequeño un nido:
grande es todo lo nacido
por obra del corazón.

Y aun se exalta de grandeza
de ese asilo del saber,
y aun es mayor su nobleza
antes que por su realeza
por ser creación de mujer.

Creación de mujer hispana,
creación de esposa cristiana
que, con alma toda luz,
piensa en la Patria lejana:
Dolorosa ante la Cruz.

II

Muy humilde es la semilla
que al surco lanza el gañán.

Y, cuando en Junio el sol brilla,
 en los campos de Castilla
 ved la simiente... ¡es el pan!

Pan de ciencia, pan de amores
 ha de buscarse en la lid;
 mirad que sois sembradores
 de laureles y de honores
 para la tierra del Cid.

¡Hay que conquistar la gloria!
 ¡Hay que obtener la victoria
 para la amada Nación!
 ¡Hay que añadir a la Historia
 ejemplos de abnegación!

Hay que mostrar arrogantes
 que aún viven y vivirán
 los nietos de esos gigantes
 que se llamaron Cervantes,
 Cortés y el Gran Capitán.

Pensad que vuestra pujanza
 hará de nuevo lucir
 horas de paz y bonanza...
 ¡Sóis la bendita esperanza
 de un fecundo porvenir!

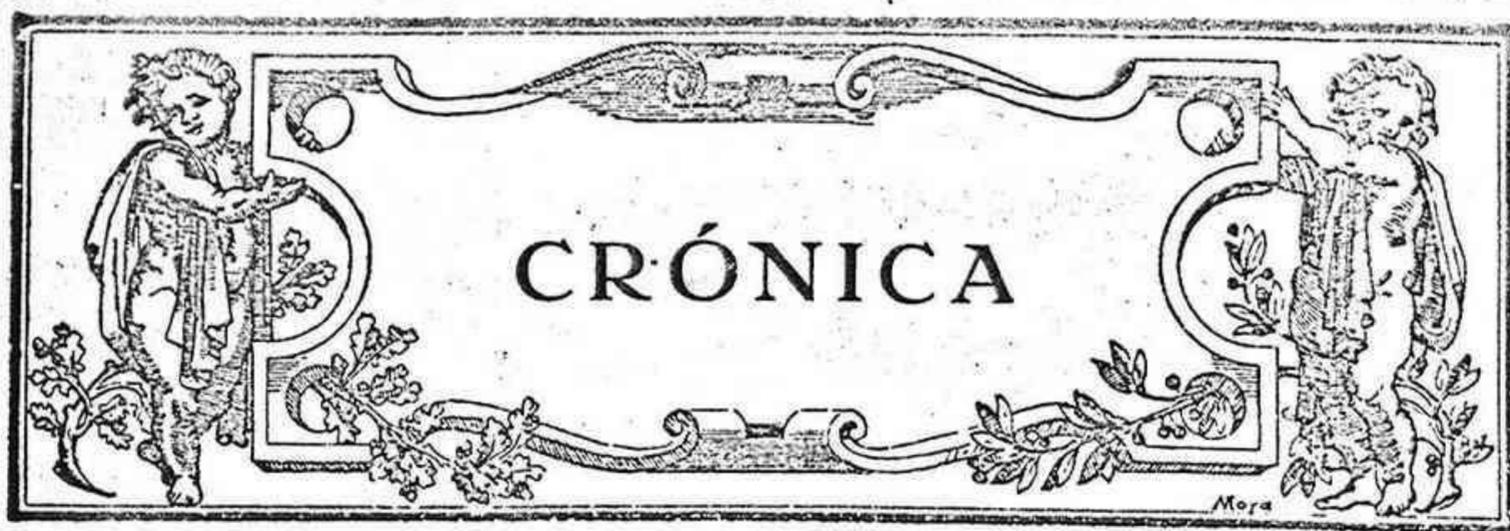
III

Cual espada brilladora,
 en el yunque del saber
 sufrid prueba redentora.
 Todo el que en su Madre adora...
 por ella aprende a vencer.

¡Aprended! Y en tierra extraña,
 arrancando admiración,
 haced que vuestra campaña
 sea laurel, premio y blasón...
 ¡Por España! ¡Para España!

M. R. BLANCO BELMONTE.





¡El Cardenal Vives ha muerto!

Figura de las de más relieve en toda la Iglesia universal, era en Roma la encarnación del espíritu español.

Entendimiento clarísimo, voluntad recta, que ni se doblaba ni se quebraba, prudencia clarividente y laboriosidad indefesa, intervino en todos los asuntos eclesiásticos graves de su tiempo, y a él han acudido en busca de consejo cuantos se preocupan por los intereses del catolicismo.

Sus grandes maestros fueron Santo Tomás y San Buenaventura. Tenía extractadas las obras de ambos doctores y divididas por días, de modo que cada uno del año se pudiese leer una tesis y recordar una enseñanza.

Se cuenta del egregio difunto una anécdota curiosa:

Estudiaba en Mataró con los padres Escolapios. El padre Homs, allí a la sazón, adoleció cierta mañana de no sé qué enfermedad. Celebrábase en el pensionado una fiesta, y el joven Vives, en lugar de asistir a ella, acompañó al enfermo y le entretuvo leyendo y conversando.

Pasaron los años. Vives ascendió al Cardenalato. El padre Homs fué nombrado padre espiritual del Colegio Español, en Roma. En el edificio de éste tenía habitaciones su Eminencia.

El padre Homs volvió a enfermar. También entonces se celebraba en Roma, como antes en Mataró, un festival. Y también Vives, en vez de solazarse en él, acudió al cuarto del Escolapio y conversó con él y lo distrajo con lecturas. Ambos compararon tiempos con tiempos.

Merecida recompensa.—Como nuestro consideramos el triunfo señaladísimo que en el último Congreso Catequístico de Valladolid obtuvo la excelente Revista Pedagógica Teresiana *Jesús Maestro*.

Con mucho gusto trasladamos a las columnas de LA BASÍLICA las siguientes frases de nuestro querido colega:

«Numerosas felicitaciones íbamos recibiendo estas últimas semanas sin casi atinar el motivo de ellas, ya que ni remotamente nos había ocurrido pensar que nuestra humilde Revista pudiera ser en el Congreso Catequístico de Valladolid objeto de la distinción honrosa que ha merecido.

Acudimos al Congreso como soldados de última fila, únicamente por aprender lo mucho y bueno que allí se hizo y para templar las armas de combate contra los enemigos del nombre cristiano. Y allí presentamos este *Jesús Maestro*,

con su sencillez de Niño y su encanto de Salvador del mundo, porque nos lo pidió quien al pedir nos manda y porque el corazón de hijas de un tan grande catequista como el venerable D. Enrique de Ossó, nos pedía llevar al acervo común un granito de arena, ya que a más no alcanzase nuestra pequeñez.

Con la Revista fué a Valladolid una colección de cuadros sinópticos para la enseñanza superior del Catecismo, compuestos por nuestras Hermanas novicias bajo inteligente dirección, y cuyos frutos habíamos ya apreciado por experiencia propia.

Y ahora, que iban apagándose los ecos del Primer Congreso Nacional Catequístico, recibimos el Boletín del Arzobispado de Valladolid y se nos hace notar que el Jurado calificador ha otorgado:

«A *Jesús Maestro*, admirable revista ilustrada para niñas y educandas, redactada por las MM. Teresianas de Barcelona, por su extraordinaria utilidad para toda clase de jóvenes, *Medalla de Oro*».

«A las RR. MM. Teresianas de Barcelona, por sus acabadísimos cuadros sinópticos, cuya impresión juzga la Comisión dictaminadora sería utilísima, *Medalla de Oro*».

Está visto que con *Jesús Maestro* se puede ir a cualquier parte, hasta a congresos, en la seguridad de obtener mucho más de lo que se pretende. ¡Bendito sea! Ateniéndonos al dictamen de la Comisión, creemos hacer algo agradable a Dios y útil a nuestros lectores empezando en el número próximo la publicación de los cuadros, con su explicación correspondiente.

¡Jesús, Maestro y Rey de nuestra modesta Revista, a la cual tu Nombre ilumina e inspira tu Corazón Sagrado; a tus pies depositamos lo que tuyo y sólo tuyo es. A Tí, Dios mío, se dé toda la gloria, y a tus pobres instrumentos el consuelo de servir para que un tantico más el mundo te conozca y te ame!»

La coronación de la Virgen de las Angustias.—Una dulcísima fiesta de la piedad española se va a celebrar en breve en la ciudad de los emires.

El día 20 del corriente, con gran solemnidad, se coronará la imagen de Nuestra Señora de las Angustias. Patrona de Granada.

Al acto asistirá S. A. la infanta D.^a Isabel, que ostentará la representación de los reyes.

El día de la coronación, a las ocho de la mañana, se celebrará en la iglesia de las Angustias una Misa de pontifical y la bendición de la corona, siendo orador D. Hilario García Quintero

Acto seguido se organizará una procesión, que se dirigirá por la Carrera del Genil al Embovedado, donde será la ceremonia de la coronación.

Terminada ésta, la procesión irá por la Puerta Real, calles de Mesones, Arco de las Cucharas, Bibarrambla, Zacatín, Gran Vía, Reyes Católicos, plaza Nueva, Elvira, Almirreceros, Carcel Baja y Pie de la Torre a la Catedral.

Por la tarde celebrará solemnes Vísperas el Cabildo.

El día 21, a las nueve, se celebrará otra Misa de pontifical, haciendo uso de la palabra el capellán mayor de Reyes, de Toledo, D. Francisco Frutos Valiente.

Terminado el coro de la tarde, se rezará el Santo Rosario cantándose la Letanía.

Durante todo el día estará S. D. M. manifiesto

Por la noche habrá vigilia general extraordinaria, organizada por la Adoración Nocturna, que terminará en la mañana del 22 con la procesión del Sacramento.

Esta se dirigirá a la Puerta Real, y desde allí se dará la bendición a los concurrentes con el Santísimo.

El día 24 principiará el octavario, al que asistirán, en días sucesivos, el Colegio de Abogados, la Real Maestranza de Caballería, el Cuerpo de Caballeros Horquilleros, el Colegio de Notarios, los secretarios de Sala y procuradores de la Audiencia territorial y el Ayuntamiento de Granada.

De los sermones del octavario están encargados los Sres. García Quintero, Frutos, de los Reyes, P. Campaña, P. González, padre Ortí y Fernández Arcoya.

A las fiestas de la coronación se proponen asistir muchas aristocráticas señoras de Madrid.

La corona es de orfebrería, ágil y delicadísima cincelada, con gran riqueza de piedras preciosas y joyas de extraordinario valor.

— — —

Pío X y el centenario del Dante.—Monseñor Morganti, arzobispo de Rávena, donde está el sepulcro de Dante, ha recibido una carta del cardenal Merry del Val bendiciendo, en nombre del Papa, las iniciativas del arzobispo para organizar un homenaje mundial al incomparable poeta italiano con motivo del sexto centenario de su muerte, el año 1921.

El cardenal secretario de Estado expresa en su carta el deseo de Pío X de que los católicos tomen parte en las fiestas centenarias que se organizan para aquella fecha en honor del divino poeta, del cual dijo León XIII que es gloria espléndida del Cristianismo.

— — —

Reconstrucción de la Capilla de Lepanto.—Existía en Venecia, adherida a la grandiosa iglesia de San Juan y de San Pablo.

Había sido construida por el arquitecto Alejandro Vittoria. Estaba dedicada a la Virgen del Rosario y consagrada a conmemorar el triunfo de Lepanto.

En 1867 se incendió, y perecieron con ella los tesoros de arte que encerraba.

El proyecto de reconstrucción de la capilla lo patrocinó Pío X, ofreciendo 25.000 liras para llevarlo a efecto.

Los donativos recaudados ascienden a 60.000 liras, y entre ellos figura el de 10.000 liras con que contribuye el conde Venier, descendiente de uno de los héroes de Lepanto.

Actualmente se ha aprobado por la Dirección de Bellas Artes la reedificación de la monumental capilla con arreglo a los planos de la primitiva.

— — —

Semana de etnografía religiosa en Lovaina.—Acaba de celebrarse, pronunciando conferencias sobre el islamismo el P. Power, profesor de la Universidad de Beyrouth; el P. Blatter, profesor de la Universidad de Bombay; el Dr. Asín y Palacios, profesor de la Central de Madrid; el jesuíta P. Dahmen y el P. Marchal.

La conferencia del catedrático español Dr. Asín ha sido muy elogiada por los arabistas; trató de la mística de El Gazali, exponiendo sus orígenes y las diferencias esenciales que la separan de la mística cristiana.

La sesión de clausura la presidió, en nombre del cardenal Mercier, su auxiliar, monseñor Van Roey.



Donativos para las obras de la Basílica en Alba de Tormes

| | <u>Pesetas</u> | <u>Cts.</u> |
|--|----------------|-------------|
| De un señor sacerdote de Ciudad-Rodrigo..... | 5 | » |
| » D. ^a María Jesús de Ansótegui y Urigüen, de Bilbao..... | 25 | » |
| » » María de la Concepción de Ansótegui de Rochelt..... | 15 | » |
| » » Rogelia de Urigüen, viuda de Escalante..... | 15 | » |
| » D. Vicente de Urigüen..... | 15 | » |

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado